

# Las bibliotecas escolares, motor de innovación

*Las bibliotecas escolares pueden propiciar cambios para mejorar la forma de enseñar. Blogs, clubs de lectura, proyectos interdisciplinares y redes de colaboración entre el profesorado son algunas de las claves del proceso de renovación que viven las bibliotecas de muchos centros de Galicia. Se supera así la fase del préstamo y de animación a la lectura y se consolidan como centros de recursos de información y espacios educativos.*



CRISTINA NOVOA

El acceso a las herramientas 2.0 se ha traducido en más trabajo colaborativo.

CRISTINA NOVOA Y PILAR SAMPEDRO  
Asesoría de Bibliotecas Escolares.  
Consellería de Educación, Cultura e Ordenación  
Universitaria. Xunta de Galicia.

Las bibliotecas escolares gallegas están viviendo un proceso de renovación que algunos de los docentes implicados en el mismo consideran uno de los fenómenos de innovación más importantes que han experimentado los cen-

tros educativos de esta comunidad en los últimos años, y que de manera más evidente está impulsando cambios en las dinámicas de aula y de centro.

Este proceso, y las prácticas innovadoras relacionadas con él, responde no solo

a los recursos materiales que se han puesto en juego, sino también a la incorporación decidida de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); al impulso de prácticas de trabajo colaborativo y de aprovechamiento de las potencialidades de la web 2.0 (Novoa, 2007); a las políticas de apoyo a experiencias innovadoras en el ámbito del fomento de la lectura; a la incentivación de la educación para el uso y producción de información, y a la difusión de un nuevo modelo, más centrado en las necesidades informativas y de acceso a los recursos culturales de la comunidad educativa (profesorado, alumnado, familias) que en la preservación y préstamo de los documentos como único fin.

Es a partir del año 2003, con la creación de la Asesoría de Bibliotecas Escolares, cuando la Consellería de Educación de Galicia impulsa la incorporación de las TIC, de manera clara, en las bibliotecas de los centros educativos no universitarios, apoya la existencia de equipamiento suficiente, e incentiva, también, prácticas de uso integrado de las TIC, tanto en la gestión técnica de la colección y de los servicios básicos, como en la creación de blogs y páginas web de las bibliotecas.

Asimismo, desde el principio se promueven prácticas de formación de usuarios y educación en el uso de la información, en línea con la denominada ALFIN, o alfabetización informacional del conjunto de la comunidad educativa, promovida desde las bibliotecas universitarias y públicas (Unesco, 2003). A través de las actividades de formación se van ampliando las expectativas del profesorado con respecto a las posibilidades que ofrece una biblioteca escolar en el centro, se supera la fase del préstamo y la animación a la lectura, y se avanza en la consolidación de bibliotecas como centros de recursos de información, espacios educativos de apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje y lugares propicios para la construcción de una sociedad lectora.

Otra de las claves es la creación de redes de colaboración entre el profesorado implicado en la gestión de estas bibliotecas, aprovechando las herramientas de Internet y los encuentros presenciales en jornadas, y otras actividades de formación y de difusión de buenas prácticas. La creación de un grupo de correo o lista de discusión, el PLAMBE (en alusión al Plan de Mejora de Bibliotecas Escolares), permite mantener conectados a los responsables

de las bibliotecas incluidas en el programa (entre sí y con la Asesoría) en una red de participación y reflexión, intercambio de información, experiencias, propuestas y materiales. Por su parte, la organización de actividades de formación de carácter anual, y específicas para este colectivo, supone la creación de vínculos profesionales y personales muy fuertes, con la consecuente difusión de prácticas y propuestas innovadoras.

## Hora de leer

En paralelo a las medidas destinadas al fortalecimiento de una infraestructura cultural y educativa básica, como es la biblioteca escolar, la Consellería de Educación pone en marcha en el 2006 un programa para apoyar el trabajo del profesorado en la creación y consolidación de hábitos de lectura. Hora de Leer da nombre a una primera campaña de distribución de materiales específicos para alumnado de Infantil, Primaria y los dos primeros años de ESO, pensados para dar visibilidad a la biblioteca escolar y a la práctica

de la lectura. Posteriormente se van añadiendo otras acciones dentro del mismo programa: mochilas viajeras, edición y distribución de carteles, puntos de lectura y otros materiales para la difusión del modelo de biblioteca escolar que se trata de extender.

También desde el curso 2007-08 se convocan anualmente ayudas para incentivar el funcionamiento de clubs de lectura en centros que matriculan a alumnado de Enseñanza Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional, Enseñanzas de Adultos o Enseñanzas de Régimen Especial (conservatorios, escuelas oficiales de idiomas). Los participantes se han ido multiplicando desde el comienzo de esta iniciativa y este año funcionan clubs de lectura en 215 centros públicos de Enseñanza Secundaria de Galicia. La mayor parte de estos clubs cuentan con varios grupos de lectura y el 21% tiene también un grupo de lectores adultos: padres, madres, profesores, exalumnos y personal no docente. En total, los clubs aglutinan a unas 7.000 personas, lectores y lectoras que bajo la coordinación de un docente, fuera del horario lectivo, se reúnen para compartir experiencias lectoras

## Los proyectos lectores de centro

Sin duda, la aprobación de la Ley Orgánica de Educación (LOE) en el 2006, y su artículo 113, que recoge la presencia obligada de una biblioteca en cada centro, con unas funciones bien definidas, resulta decisiva para la renovación de las bibliotecas escolares. Pero la consiguiente aprobación de currículos a nivel autonómico que incorporan la obligatoriedad, en Primaria y ESO, de poner en marcha proyectos lectores de centro es también esencial.

La nueva norma educativa apoya claramente la lectura como eje transversal, imprescindible para el aprendizaje, e introduce las competencias básicas como elemento fundamental a la hora de planificar las prácticas educativas. Para ello, los centros deben tomar medidas para activar la biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje, decidir las líneas de trabajo para mejorar competencias de lectura, escritura y habilidades de investigación o de uso de información por parte del alumnado, e incorporar actividades para mejorar la comprensión lectora y los hábitos de lectura en todas las áreas de aprendizaje. Los currículos de la LOE contemplan, además, una asignatura en primer curso de ESO, denominada Proyecto Interdisciplinar, con muy poca carga lectiva, pero pensada para la formación en habilidades de investigación, de uso de fuentes documentales diversas y de elaboración de trabajos individuales o de grupo.

Por otra parte, los proyectos lectores de centro, que deben servir de guía para el diseño de planes anuales de lectura ya más concretos y su posterior desarrollo, propician una mayor preocupación por las prácticas de lectura y escritura y favorecen una mayor utilización de la biblioteca escolar y sus recursos, para la formación del alumnado como usuario y productor de información. Fundamentalmente, favorecen una mayor presencia de la lectura y de los libros en el día a día de los centros escolares.

### Blogs de bibliotecas

La creación de un blog de la biblioteca, que sirve para aglutinar recursos digitales y ponerlos a disposición de la comunidad educativa, pero también para difundir las actividades que se llevan a cabo o para publicar los trabajos del alumnado, es una de las medidas que más visibilidad proporciona a este espacio educativo y a todo lo que representa.

Las bibliotecas escolares gallegas han sido pioneras en la incorporación de las herramientas web 2.0 y, hoy en día, a través de la página de Bibliotecas Escolares de Galicia o del blog de clubs de lectura Ler en Mancomún, se puede acceder a las más de 300 bitácoras existentes, diversas en enfoque y contenido, pero todas ellas válidas para sus comunidades de referencia, a la vez que útiles para conocer la ingente actividad que se lleva a cabo en los centros educativos.

y realizar actividades de extensión cultural, a partir de las lecturas realizadas (visionado de películas, asistencia a representaciones teatrales, visitas a librerías o a otras bibliotecas, rutas literarias, encuentros con otros clubs de lectura, etc.).

Anualmente, la Consellería de Educación convoca a los coordinadores de estos clubs de lectura a una jornada de formación, en la que se intercambian experiencias y se analizan, con la ayuda de expertos, los procesos que intervienen en la adquisición del hábito de lectura y en la formación de los lectores adolescentes. Los contactos que establece el profesorado implicado en estas actividades favorecen la puesta en marcha de proyectos conjuntos, como viajes literarios e intercambios entre diferentes clubs.

Pero Hora de Ler es también el nombre que la mayor parte de los centros de Primaria han escogido para denominar ese tiempo diario dedicado a la lectura, que, bajo diversas fórmulas, se empieza a generalizar a partir de la aprobación de la LOE. Tras la difusión de experiencias con buenos resultados, iniciadas en los centros

que participan en el Plan de Mellora de Bibliotecas Escolares, también muchos centros de Secundaria van incorporando a su proyecto lector medidas para la organización de tiempos para la lectura, fijados en el horario semanal, no sin dificultades, pero con bastante fortuna entre el alumnado.

Estas y otras acciones del programa Hora de Ler, insertadas en la dinámica de la biblioteca escolar, facilitan una mayor presencia de la lectura y de los libros en los centros, al tiempo que se van integrando los recursos digitales, a través de los blogs creados, y de las posibilidades que ofrecen Internet y las nuevas herramientas propias de la cultura escrita actual.

### Modificar esquemas

Cuando un centro educativo concibe su biblioteca como un espacio de aprendizaje y de fomento de la lectura (de todo tipo de textos, en soportes diversos y con finalidades variadas), deben plantearse cuestiones relacionadas con la organiza-

ción de los espacios y de los tiempos, con la redistribución de los medios materiales y con la potenciación de los recursos humanos del centro. Todo esto supone modificar esquemas de actuación, a veces resistentes, romper inercias e incorporar nuevas prácticas metodológicas. Supone cambiar el punto de enfoque, que deja de estar en la preservación de los materiales y que pasa a tener al alumnado, fundamentalmente, como protagonista, para responder a sus necesidades de información y a su formación como lectores y como ciudadanos participativos en una sociedad de la información.

Estos cambios se van produciendo paulatinamente en centros de distintos niveles, pero son los de Enseñanza Secundaria los que están dando pasos más significativos, quizás porque parten de una relación con la lectura más estancada y de un esquema de biblioteca tradicional más consolidado.

Las bibliotecas de los institutos que se van incorporando al Plan de Mellora de Bibliotecas Escolares (el 57% del total de los públicos), y por influencia de estas, las de otros centros próximos, van realizando cambios en el aspecto físico y de equipamiento que resultan muy atractivos para los jóvenes. Se pierde el miedo al color y muchas bibliotecas se pintan de tonos frescos y alegres. Se cuida la elección del mobiliario y se crean espacios destinados a la lectura informal, dentro y fuera de la sala principal, que ejercen un potente efecto reclamo, junto con los ordenadores y los recursos digitales.

Cuando el equipo docente pone en marcha, además, un programa de actividades atractivo que entronca con los intereses del alumnado, la biblioteca se activa y cobra presencia en el centro escolar. Al actualizar la colección e incorporar los recursos digitales, el profesorado encuentra más y mejores herramientas de apoyo,

y se anima a utilizarlas con su alumnado; los jóvenes valoran los materiales que se incorporan a la colección y, a veces, participan en su selección; los préstamos se multiplican y las bibliotecas pasan a ser espacios queridos y valorados, espacios que se viven intensamente.

Ahora bien, lo que realmente introduce cambios significativos es la puesta en marcha de proyectos de carácter interdisciplinar que logran la participación de varios departamentos, y que pueden surgir a propuesta de la biblioteca o de una de las áreas de aprendizaje. Se incentiva la puesta en marcha de estos proyectos, se valoran las experiencias existentes y se difunden buenas prácticas, que se van extendiendo. Puede haber proyectos de carácter anual, en los que participa el centro en su conjunto de una manera u otra, adaptando el tratamiento de contenidos curriculares al desarrollo del proyecto, o pequeños proyectos de aula, de área, o que comparten varias áreas de aprendizaje, y que cuentan con el apoyo de la biblioteca escolar.

Paralelamente, o de forma específica, se programan actividades para la formación de usuarios y para el tratamiento eficaz de la información, o se elaboran materiales y se realizan propuestas participativas que apoyan este tipo de aprendizajes ("Olimpiadas culturales", "La pregunta de la semana", etc.). Los proyectos lectores de centro, cuando contemplan este ámbito, se convierten en auténticos motores de cambio de la dinámica de los centros. La existencia de un club de lectura sirve también para incorporar actividades formativas de gran interés y motivación. Son espacios formativos de conciencia ciudadana y de educación democrática, de una gran influencia en el centro.

Otra de las líneas de innovación es la búsqueda de complicidad y de participación de las familias en esa dinámica de formación de lectores y lectoras. La experiencia de las mochilas viajeras, muy extendida en todo tipo de centros, desde Infantil hasta Escuelas de Idiomas, supone introducir en las casas materiales seleccionados, con propuestas de lectura y difusión de contenidos culturales de calidad. La inclusión de un diario de la mochila, en el que las familias escriben sus sugerencias y opiniones sobre el contenido o sobre la actividad en sí, resulta de un gran interés. La creación de puntos de lectura específicos para las familias, como hacen algunos centros; la simple creación de una sección para fami-

lias dentro de la colección, o el diseño de actividades específicas en las que puedan participar, sirven para ampliar la formación de padres y madres como mediadores de lectura y mejoran los vínculos entre los distintos sectores de la comunidad escolar.

Una de las dinámicas más interesantes, creada en estos últimos años, es la colaboración entre profesorado de distintas etapas y niveles educativos, su participación en proyectos conjuntos o el simple intercambio de experiencias, que se adaptan a cada contexto y se mejoran. No están los tiempos para hacer efectiva aquella vieja demanda de un cuerpo único de enseñantes, pero las bibliotecas escolares están, sin duda, propiciando fórmulas de acercamiento y cooperación, dinámicas de integración más propias de la sociedad compleja y mixta en la que vivimos, más acordes con las tendencias del aprendizaje que las tecnologías y las derivas sociales ponen de manifiesto.

El esfuerzo del profesorado en este proceso ha sido y es imprescindible; su compromiso con la educación y su profesionalidad hacen posible la innovación, al llevar la realidad mucho más allá de lo que cabría esperar, en la actual situación de precariedad, en cuanto a recursos humanos, aspecto que será inevitable acometer para garantizar la continuidad y la estabilidad de este proyecto.

### Motor de cambio

Si se entiende por innovación educativa la introducción de cambios en la forma de enseñar que producen mejora, se puede afirmar que las bibliotecas escolares son instrumentos que pueden propiciar e incluso acelerar esos cambios. En este proceso de renovación de las bibliotecas escolares gallegas, se puede observar la influencia que ejerce una biblioteca activa, gestionada y dinamizada por un equipo de docentes que valora, planifica, desarrolla un programa de actividades; que trata de implicar al conjunto de la comunidad educativa, y finalmente, que evalúa el funcionamiento y el uso de este recurso educativo a lo largo del curso académico.

La participación en el Plan de Mellora de Bibliotecas Escolares supone la paulatina normalización de una cultura de evaluación en este ámbito, pues el centro debe presentar unas líneas prioritarias de actuación para cada curso y elaborar una memoria final de las intervenciones reali-

zadas, contemplando no solo los servicios ofertados sino también el uso que la comunidad educativa realiza de los recursos de la biblioteca. De la valoración que se hace de estas memorias anuales se obtiene información sobre el nivel de participación de la biblioteca escolar en el desarrollo de prácticas innovadoras.

Las bibliotecas escolares (los docentes que las gestionan y movilizan) están liderando dinámicas de innovación en los centros y actuando, no sobre un área o sobre un grupo, sino en beneficio de la comunidad educativa en su conjunto.

### para saber más

- ▶ **Durban Roca, Glòria (2010):** *La biblioteca escolar, hoy. Un recurso estratégico para el centro.* Barcelona: Graó.
- ▶ **García Guerrero, José (2010):** *Utilidad de la biblioteca escolar. Un recurso al servicio del proyecto educativo.* Gijón: Trea.
- ▶ **Ministerio de Educación (2011):** *Marco de referencia para las bibliotecas escolares.* Madrid: Ministerio de Educación.
- ▶ **Miret, Inés et al. (2010):** *Bibliotecas escolares "entre comillas". Estudio de casos: buenas prácticas en la integración de la biblioteca en los centros educativos.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ministerio de Educación.
- ▶ **Miret, Inés et al. (2011):** *Bibliotecas escolares ¿entre interrogantes? Herramienta de autoevaluación. Preguntas e indicadores para mejorar la biblioteca.* Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ministerio de Educación.
- ▶ **Novoa, Cristina (2007):** "Bibliotecas escolares de Galicia: tejiendo redes de colaboración a favor de la educación". *Educación y Biblioteca*, vol. 161, pp. 93-97.
- ▶ **Unesco y National Forum on Information Literacy (2003):** "Declaración de Praga: Hacia una sociedad alfabetizada en información".

Páginas web

- ▶ **Bibliotecas Escolares de Galicia**  
<http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog>
- ▶ **Blog de clubs de lectura Ler en Mancomún**  
<http://lerenmancomun.blogspot.com.es>